

**Sánchez Ramos, María del Mar (2020). *Documentación digital y léxico en la traducción e interpretación en los servicios públicos (TISP): fundamentos teóricos y prácticos*. Berlín: Peter Lang, 184 pp.**

**Carmen María Cedillo Corrochano**

ccedidor@uax.es

Universidad Alfonso X el Sabio

La Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos (TISP) nace para atender a una nueva configuración social determinada por la (con)vivencia dentro de un mismo territorio de autóctonos y foráneos. Así, las actuales sociedades multiculturales y multilingües demandan cada vez con más intensidad personas capaces de gestionar la comunicación entre usuarios y proveedores de servicios públicos en ámbitos de la vida cotidiana como son la salud, la justicia, la educación y el bienestar social. Por todo ello, la TISP ha ido cobrando mayor protagonismo en congresos, grupos de investigación, planes formativos, asociaciones profesionales o publicaciones y, en definitiva, «experimentando un gran avance y consolidación en las últimas décadas» (p. 11), como señala Sánchez Ramos en las primeras líneas de su monografía *Documentación digital y léxico en la traducción e interpretación en los servicios públicos (TISP): fundamentos teóricos y prácticos*. Dicha obra, recientemente publicada, da cuenta de la realidad de esta especialidad de los estudios de Traducción e Interpretación y persigue principalmente contribuir a la (in)formación documental y léxica de los traductores e intérpretes de los servicios públicos para fabricar profesionales que posibiliten el proceso de comunicación entre los representantes de las administraciones públicas y los usuarios que no dominan una lengua.

A lo largo de sus 184 páginas, la autora reflexiona en profundidad sobre los conocimientos léxicos que ha de tener un traductor/intérprete de los servicios públicos y sobre los recursos y herramientas que pueden favorecer su competencia léxica. Esta reflexión se presenta de forma ordenada a través de una introducción, cuatro capítulos y un apartado de conclusiones; a los que se suman, de manera secundaria, una vasta bibliografía y un índice de figuras y tablas. El orden elegido para el tratamiento de sus puntos facilita la lectura y el procesamiento de los datos expuestos, al partir de los aspectos más generales a los más particulares del objeto de estudio.

De este modo, el primer capítulo está consagrado específicamente a la TISP. En él, Sánchez Ramos aborda en primer lugar los conceptos y definiciones de dicha disciplina, prosigue con un análisis sobre su estado de la cuestión, principalmente en España, y culmina con un estudio sobre la formación universitaria al respecto. La autora pone especial énfasis en el carácter emergente de la TISP, mencionando la evolución, la innovación y el cambio como sus principales características y justificando la dificultad de proporcionar para ella una definición concreta. En sintonía con esta cuestión, alude a la pluralidad denominativa de la propia disciplina, que revela que no hay en la actualidad un consenso entre los expertos en la materia, y a los continuos esfuerzos

llevados hasta la fecha en pro de su consolidación. Tras hacer una revisión bibliográfica exhaustiva desde el nacimiento de la TISP hasta su panorama actual, la autora insiste en su innegable progreso en las últimas décadas, pero subraya la necesidad de seguir avanzando para conseguir la ansiada profesionalización de la TISP, partiendo de una formación adecuada. Por esta razón, Sánchez Ramos comenta las diversas las propuestas formativas existentes en nuestro país de la mano de programas de posgrado, especialistas o cursos experto y concluye afirmando que un traductor y/o intérprete que se dedique a esta modalidad «debe poseer un conocimiento lingüístico y cultural lo suficientemente amplio que permita tener una comunicación fluida y de calidad» (p. 26). Esta conclusión, que cierra el primer capítulo del libro, lleva a la autora a plantearse qué necesidades tiene un traductor e intérprete de los servicios públicos y a proseguir con esta línea temática en el siguiente capítulo.

El segundo capítulo, por ende, examina si el componente léxico puede mejorar la formación del traductor y del intérprete de los servicios públicos. Sánchez Ramos hace un repaso de los orígenes de la competencia traductora, concediendo especial importancia a los conceptos de *competencia* y *competencia comunicativa*. Asimismo, describe algunos de los modelos de competencia traductora para centrarse finalmente en los aspectos léxicos de dichos modelos. Gracias al abordaje de todos estos aspectos, la autora determina que el componente léxico sí puede mejorar la formación del traductor e intérprete de los servicios públicos, aunque es necesario dar pautas concretas para un correcto desarrollo. Con el fin de descubrirlas, da lugar al siguiente capítulo.

El tercer capítulo investiga la manera en la que la didáctica de la traducción ha tenido en cuenta el componente léxico en la formación de traductores para incorporar los fundamentos teóricos de la misma a la TISP. Después de revisar algunos de los estudios más relevantes sobre la didáctica de la traducción, Sánchez Ramos expone, como cierre del capítulo, su propuesta personal sobre la competencia léxica traductora aplicada a la TISP. Esta aportación es, sin duda, de enorme utilidad; ya que sienta las bases para futuros estudios sobre el desarrollo del componente léxico en la TISP y actúa, por tanto, como eje vertebrador de un diseño curricular en el que el principal objetivo sea potenciar los recursos léxicos del traductor e intérprete en esta disciplina.

El cuarto capítulo, en última instancia, está extensamente dedicado a la documentación digital y pone de manifiesto su relevancia para la TISP. Así pues, la autora hace una presentación de los recursos documentales que fomentan el desarrollo de la competencia léxica traductora en la TISP y delibera, consecuentemente, sobre los recursos digitales que considera vitales en la formación de dicha disciplina, haciendo especial énfasis en las fuentes lexicográficas electrónicas, los corpus y programas de concordancias, la traducción automática y las tareas de posesición.

Los cuatro capítulos se añaden, como su autora indica en las conclusiones, al compendio de trabajos que luchan por la consolidación de la TISP y, por ello, *Documentación digital y léxico en la traducción e interpretación en los servicios públicos (TISP): fundamentos teóricos y prácticos* resulta de un valor irrefutable para los formadores,

investigadores y profesionales de esta disciplina. Su contenido tiene un elevado rigor científico y conjuga a la perfección, como su nombre vaticina, Elementos teóricos y prácticos teoría y práctica. Cada punto incluido en la obra revela una labor de documentación minuciosa y un trabajo cuidado y maduro, consiguiendo que el lector aprenda y disfrute simultáneamente durante su lectura.